



January 22, 2012
Third Sunday of Ordinary Time
"Come after me and I will make you fishers of people."
—Mark 1:17

Dear Friends;

We get glimpses of the historical reality of Jesus in the Gospels. It would appear that Jesus was first of all a follower of John the Baptizer. He preached repentance and baptized others like John. But over time it appears that Jesus develops his own ministry. From the Gospel of Mark it seems that the major turning point for Jesus was the arrest of the Baptizer. Jesus' message remains similar to John's "the time is fulfilled, the kingdom of God is at hand; repent and believe the good news" (Mark 1: 15). Jesus invites us to give undivided loyalty to God, whose reign of justice is about to appear.

Many modern readers are surprised at how the disciples seem to leave everything immediately to follow Jesus. We need to understand the background to know what is happening. In many cultures throughout history and the world, people will gather together and speak out in a collective voice to protest an injustice. Jesus was a tradesman who had moved from a tiny village to Capernaum. This town was a hub of trade and a tax collection center. It was located at the crossroads of two major trading routes. It also was a center for the fishing industry on the Sea of Galilee.

A newcomer to town would have certainly gained attention. He does not appear to have gone there to look for a job. He instead seems intent on gathering people to join him in a common venture. Jesus forms what Fr John J Pilch (*The Cultural World of Jesus*) calls a type of "coalition" that is technically named a "faction." Whatever the grievance or aspirations of those fishermen who join Jesus is not spelled out. They may have found a common cause in the oppressive situations of their daily lives. Jesus will use these longings for proclaiming the reign of God and its ways of justice.

The families of James, John, Simon and Andrew were probably partners; industrial fishing is hard work and labor intensive. These men did not leave their fathers alone but left them with the hired hands. They may have calculated that if they follow Jesus there would be a payback if they were successful. The structures of empire and temple are not helping the average person. So they joined Jesus who will advocate that the only reliable patron and protector is God. There they will find their collective voice for justice in Jesus and their strength from each other.

What does this mean for us? In a time when big money, banks and corporations fund elections and promote legislation who will speak for the least and lowest? Alone no one can do it. But together and with a collective voice we can dare to speak of the justice of the kingdom. We can draw strength from one another.

We need to take a cue from Jesus and the Gospels. The Church is not here to maintain the status quo. We have the mission of Jesus to gather in others to be formed by the values of the Gospel and to promote justice for all not just those who have power but all. It was not good when Church and state were one. Now may be the time where we must talk of a separation of powers between corporate and moneyed interests from disproportional influence in our society. We must give more ear to the voice of the least and lowest. It is our job to fish for people so that they can join us in Jesus' proclamation of this Good News!

Peace

Fr Ron



Enero 22, 2012

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario

"Sigánme y haré de ustedes pescadores de hombres."

—Mark 1:17

Queridos Amigos

Nosotros recibimos trozos de la realidad histórica de Jesús en los Evangelios. Pareciera ser que Jesús fue, primero que nada, un seguidor de Juan el Bautista. El predicó conversión y bautizó a otros como lo hizo Juan. Pero con el tiempo se demuestra de que Jesús desarrolló su propio ministerio. En el Evangelio de Marcos parece ser que el mayor punto de cambio para Jesús fue el arresto del Bautista. El mensaje de Jesús continúa siendo similar al de Juan "el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está a la mano, arrepiñete y cree en la Buena Nueva" (Marcos 1:15). Jesús nos invita a dar una fidelidad a Dios que sea incondicional, su Reino de justicia está por llegar.

Muchos lectores contemporáneos están sorprendidos de cómo los discípulos parecen dejar todo por seguir a Jesús. Necesitamos entender lo que hay detrás para saber qué está pasando. En muchas culturas a través de la historia y el mundo, la gente se reúne para manifestar en una sola voz colectiva y protestar alguna injusticia. Jesús fue un comerciante quien se tuvo que cambiar de una pequeña aldea hasta Cafarnaún. Este pueblo un lugar donde se concentraban los centros de cambio y de recolección de impuestos. Estaba localizada en el cruce de dos muy importantes rutas para los mercaderes de esa época. También era el centro de la industria pesquera en el Mar de Galilea.

Un recién llegado al pueblo debe haber llamado la atención ciertamente. Al parecer que él no fue hasta allí para buscar trabajo. Parece ser que él más bien se dedicó a reunir gente en una aventura común. Jesús forma lo que el padre John J. Pilch (El mundo cultural de Jesús), llama un tipo de "coalición" que es técnicamente llamado "facción". Independiente de reclamos o aspiraciones de aquellos pescadores que se unieron a Jesús no son explicadas detalladamente. Ellos debieron haber encontrado una causa común en las situaciones opresivas de sus vidas diarias. Jesús usó esos anhelos para proclamar el Reino de Dios y su camino de justicia.

Las familias de Santiago, Juan, Simón y Andrés fueron probablemente amigos; la pesca industrial es un trabajo duro y de una intensa labor. Estos hombres no dejaron a sus padres solos pero los dejaron con gente con quien trabajar. Ellos debieron haber calculado que si ellos seguían a Jesús debería haber un pago si todo fuese exitoso. Las estructuras del imperio y del templo no favorecían a la gente común. Ellos se unieron a Jesús quien intercedería con el único jefe razonable y protector, Dios. Allí ellos encontrarían una voz colectiva por justicia en Jesús y su apoyo de cada uno.

¿Qué significa esto para nosotros? En tiempos cuando mucho dinero, bancos y corporaciones subsidian elecciones y promueven legislaciones ¿quién hablará por los más pobres y menospreciados? Solo, nadie puede lograrlo. Pero juntos y con una voz común podemos lograr hablar de la justicia del Reino. Nosotros podemos sacar fuerzas de nosotros con otros.

Necesitamos tomar una señal de Jesús y el Evangelio. La Iglesia no está aquí para mantener su estatus. Tenemos la misión de Jesús de reunirnos unos con otros para ser formados por los valores del Evangelio y para promover justicia para todos y no solo para aquellos que tienen el poder, sino para todos. No lo fue bien cuando la Iglesia y el gobierno fueron uno poderoso. Ahora que podríamos querer una separación de poderes entre corporaciones, instituciones de finanzas de influencia desproporcionada en el gobierno y sociedad. Debemos oír las voces de los pobres y marginados. Esta nuestra tarea pescar por hombres, porque ellos puedan juntarnos en la proclamación del reino de Jesús!

Paz, *Padre Ron*